

UE
ODAL

M. E. Alonso, E. Vázquez, A. Giavón

Historia

EL MUNDO CONTEMPORÁNEO



Globalización: ¿nuevo orden o nuevo desorden mundial?

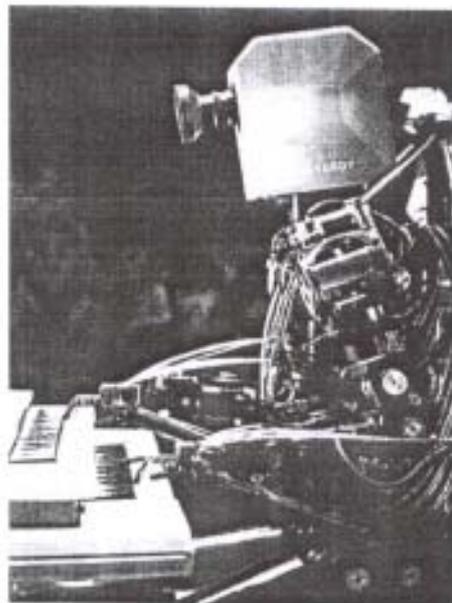
LA ILUSIÓN NEOLIBERAL DEL “FIN DE LA HISTORIA”

Las grandes transformaciones que se produjeron en el mundo entre 1914 y 1991 estuvieron profundamente relacionadas con la coexistencia y los conflictos entre el capitalismo y el socialismo, tanto en el plano internacional como en el interior de cada sociedad. Aunque no todos los cambios que protagonizó la humanidad en esas décadas tuvieron relación directa con el enfrentamiento entre esas dos distintas formas de organizar la sociedad y el Estado, tal eje permite articular una explicación abarcadora de muchos de los problemas que vivieron las sociedades contemporáneas durante el “corto siglo XX”.

A partir de 1991, luego de la disolución de la Unión Soviética, numerosos investigadores e intelectuales intentaron construir diversas explicaciones sobre la orientación general del proceso histórico que se inició entonces.

En la década de 1990 fue frecuente el uso de términos y expresiones tales como “posmodernidad”, “fin de la historia” o “muerte de las ideologías”. Estos conceptos, aunque no eran exactamente sinónimos, compartían un mismo supuesto: que la crisis del modelo socialista soviético significaba el fin de la “era moderna”. Quienes sostenían esta idea afirmaban que la “modernidad” había sido una época en la que habían predominado los conflictos sociales, los cambios permanentes y el estallido de guerras y revoluciones, pero que esta época había finalizado con el “derrumbe del comunismo”, hecho que había abierto la puerta para que el capitalismo y la democracia liberarse transformaran en la base de un “nuevo orden mundial”, sin conflictos y sin expectativas de revoluciones sociales. En ese “mundo posmoderno” —afirmaban— desaparecerían, además, las ideologías, porque ya no sería necesario que las personas compartieran una visión totalizadora del mundo. Según este punto de vista, la humanidad arribaría, así, al “fin de la historia”, a una era sin cambios significativos, donde todos hallarían su lugar, de manera pacífica y sin conflictos, como consumidores y ciudadanos libres, gozando plenamente de sus derechos.

Sin embargo, en muy poco tiempo, estas ilusiones se desvanecieron. Resultó evidente que hacia el final del segundo milenio la historia no se había detenido: los conflictos sociales no desaparecieron y estallaron nuevas guerras y diversas crisis de grandes magnitudes. Fue entonces que comenzó a difundirse un nuevo concepto para explicar la situación mundial: la globalización.



Un robot pianista. El velocísimo cambio tecnológico fue uno de los sustentos de las transformaciones de fines del segundo milenio. El empleo cada vez más frecuente de robots — de una palabra checa que significa “trabajo” — en la industria permite aumentar la productividad y hacer más eficiente la organización del proceso productivo. El sector automotriz emplea cerca del 50% del total del parque de robots. La robótica, la informática y el notable avance en las comunicaciones son, para muchos, el símbolo del progreso humano y el triunfo de la sociedad capitalista del fin del milenio.

Otros advierten que las desigualdades posibilidades de los países y las empresas para acceder a las nuevas tecnologías ensancha la brecha entre países ricos y pobres, o entre grandes grupos económicos —que desarrollan una economía de escala— y las pequeñas y medianas empresas. El uso de robots en la industria también crea condiciones favorables para “flexibilizar” las leyes laborales.

Defensa y crítica de la globalización



Contrastes del capitalismo de fin de siglo en las sociedades industrializadas: la ciudad de Chicago (Estados Unidos) y un homeless (sin hogar).

Según el historiador Eric Hobsbawm, el final del siglo XX no significa el inicio de un nuevo orden mundial, ya que "el siglo finalizó con un desorden global de naturaleza poco clara y sin ningún mecanismo para poner fin al desorden o mantenerlo controlado".

En los últimos años del siglo XX, el concepto de globalización ha sido utilizado con diferentes intenciones y significados.

Para algunos intelectuales, periodistas y dirigentes políticos, el concepto de globalización expresa una idea muy similar a la del "fin de la historia". Los que acuerdan con este enfoque, piensan que el mundo se ha transformado en una "aldea global" a la que, poco a poco, las nuevas tecnologías, los medios de comunicación y la economía libre de mercado modelan como un mundo homogéneo, en el que todos los pueblos comparten formas similares de organizar sus relaciones sociales, sus Estados y sus culturas. Este punto de vista "optimista" acerca de la globalización es defendido, en distintas partes del mundo, por los partidarios del neoliberalismo económico y político. Para quienes adhieren a las ideas neoliberales, la globalización es, además, un hecho "inevitable", resultado de la "mayor eficacia" que demostró el capitalismo liberal —basado sobre los principios del libre mercado— frente al socialismo y al capitalismo organizado por un Estado de Bienestar.

Quienes rechazan el paradigma neoliberal también utilizan el concepto de globalización para explicar los cambios mundiales ocurridos a partir de la última década del siglo XX. Pero desde su punto de vista, el mundo globalizado no es un mundo homogéneo. Para los críticos del neoliberalismo, la globalización es un proceso histórico en el que se han profundizado las desigualdades entre los países y en el interior de las sociedades. Para ellos, entonces, la globalización no es el "fin de la historia" sino una etapa en la que se producen y producirán nuevos conflictos; la "muerte de las ideologías", en realidad, esconde la idea de que hay una ideología que está triunfando —el neoliberalismo— y, por eso, es necesario oponerle un conjunto de nuevas ideas. Desde este punto de vista, el capitalismo de libre mercado no ha triunfado porque no ha resuelto los problemas de la distribución desigual de la producción y del conocimiento y no ha solucionado la situación de miseria en la que viven millones de personas en todo el mundo. Algunos advierten también que las democracias liberales que predominan en Occidente lograron que todos los ciudadanos gocen de derechos políticos, pero que, paradójicamente, son muchas las personas que no se sienten representadas por las instituciones democráticas y que descreen de la participación política o de los dirigentes de los partidos políticos.

CAPITALISMO Y GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

Quienes rechazan el paradigma neoliberal consideran que la globalización es una nueva forma de acumular capital —es decir, un nuevo régimen de acumulación—, diferente del que caracterizó a la economía capitalista durante la mayor parte del siglo. Desde este punto de vista, se trata de una nueva estrategia de organización de la producción capitalista que permite a las empresas transnacionales obtener cuantiosas ganancias y que afecta profundamente a los sectores asalariados y populares.

Para fundamentar su posición, los críticos del neoliberalismo y de las supuestas “ventajas” de la globalización capitalista han analizado cuáles son los factores que convierten a las empresas transnacionales (ET) y a los grupos económicos más concentrados y poderosos en los beneficiarios exclusivos de la globalización de la economía. Estos factores están relacionados con las nuevas formas de organización de la producción y con mecanismos institucionales. El extraordinario avance de las telecomunicaciones ha hecho posible que los directores de las ET puedan controlar todas las etapas del proceso de producción aunque estén localizadas en diferentes —y muy distantes unos de otros— sitios del planeta. Esta posibilidad ha permitido a las grandes empresas y grupos económicos explotar al máximo las características particulares de los mercados de trabajo de cada país, lo que les permite reducir costos. Por ejemplo, las etapas del proceso productivo que requieren el empleo de personal altamente calificado son desarrolladas en aquellas sociedades en las que se registran altos índices de acceso a la educación técnica y universitaria. En cambio, las tareas que demandan el trabajo de gran número de obreros sin conocimientos especializados son localizadas en países donde el nivel de los salarios es muy bajo. Además, en general, con el objetivo de aumentar su tasa de ganancia, los grandes grupos económicos ponen como condición para la entrada y radicación de nuevas inversiones de capitales extranjeros la disminución del llamado “costo laboral” y presionan también para que los gobiernos garanticen la libre circulación de los capitales, una de las claves del funcionamiento de la economía capitalista globalizada.

Aldea global, fábrica global, “shopping center” global

“Desde que el capitalismo retomó su expansión por el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, muchos comenzaron a reconocer que el mundo se estaba volviendo el escenario de un vasto proceso de internacionalización del capital. Algo nunca visto anteriormente en escala semejante, por su intensidad y generalidad. El capital perdía parcialmente su característica nacional —inglesa, estadounidense, alemana, japonesa, francesa u otra— y adquiría una connotación internacional.

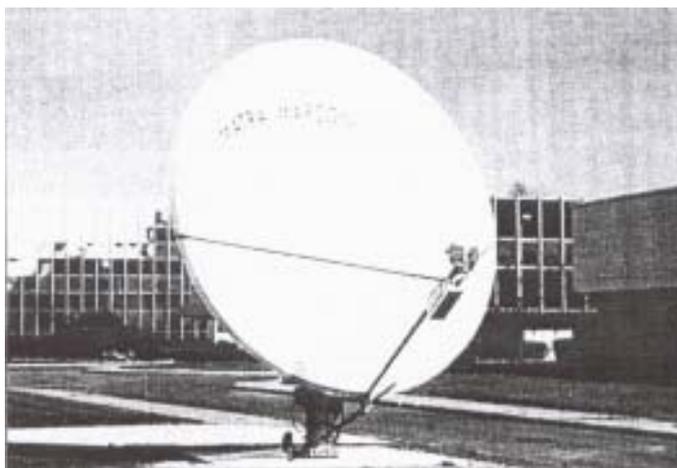
En la base de la internacionalización del capital está la formación, el desarrollo y la diversificación de lo que se puede denominar ‘fábrica global’. El mundo se transformó en la práctica en una inmensa y compleja fábrica que se desarrolla en conjunción con lo que se puede denominar ‘shopping center global’. Además, se intensificó y generalizó el proceso de dispersión geográfica de la producción. Es obvio que el capitalismo sigue teniendo bases nacionales, pero éstas ya no son determinantes. La dinámica del capital, en todas sus formas, rompe o rebasa las fronteras geográficas, los regímenes políticos y las culturas. En la aldea global, además de las mercancías convencionales, se empaquetan y se venden las informaciones. Las informaciones, los entretenimientos y las ideas son producidas, comercializadas y consumidas como mercancías en escala mundial. La fábrica global se instala más allá de cualquier frontera: articula capital, tecnología, fuerza de trabajo, división del trabajo social y otras fuerzas productivas.”

Octavio Ianni, sociólogo y filósofo brasileño, Teorías de la globalización, 1996

La industria cultural

Acompañada por la publicidad, por los medios impresos y por la electrónica, la industria cultural, mezclada en periódicos, revistas, libros, programas de radio, emisiones de televisión, videoclips, fax, redes de computadoras y otros medios de comunicación, información y ficción, disuelve fronteras, agiliza los mercados, generaliza el consumismo. Provoca la desterritorialización y la reterritorialización de las cosas, las gentes y las ideas. Promueve el redimensionamiento de espacios y tiempos.

La difusión de las emisiones de televisión vía satélite y la circulación de información a través de redes de computadoras y por Internet permitieron acortar las distancias entre distintas regiones del planeta muy alejadas entre sí. A lo vez, estos procesos favorecieron la difusión de pautas culturales y de consumo diseñados e impuestos por las poderosas empresas transnacionales que controlan el mercado internacional de bienes, servicios e información.



Al mismo tiempo, cada vez más, las “misiones” que envían los organismos financieros internacionales —como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial— para “monitorear” la marcha de los planes económicos de los países que recibieron préstamos, condicionan la aprobación de nuevos créditos al establecimiento de un conjunto de medidas que son presentadas como “requisitos indispensables” para que el país sea considerado “confiable” y “seguro” y sea posible la radicación de las inversiones extranjeras. Entre las medidas exigidas por estos organismos, generalmente, se incluyen la “flexibilización laboral” (que consiste en un proceso de reforma de las leyes que protegen los derechos de los trabajadores y que, una vez consumada, permite abaratar las indemnizaciones por despidos, extender la jornada laboral, reducir los salarios, fraccionar las vacaciones o disminuir los aportes patronales para los sistemas de seguridad social), reformas impositivas, que aumentan la presión fiscal sobre los sectores de menores ingresos, o planes de reducción del gasto público en general y en las áreas de salud, educación y asistencia social en particular.

NEOLIBERALISMO Y “PENSAMIENTO ÚNICO”

Desde principios de la década de 1980, la amplia difusión y aplicación —por convencimiento o por imposición— de los postulados del neoliberalismo económico como organizadores de las relaciones entre la sociedad y el Estado en casi todos los países del mundo —centrales y periféricos, capitalistas o ex socialistas—. contribuyó a consolidar un “pensamiento único”.

Desde los centros de poder económico comenzó a difundirse la idea de que el neoliberalismo era el único sistema de pensamiento que ofrecía respuestas y soluciones a los problemas y los desafíos que enfrentaban las sociedades de todo el planeta. Tanto los gobiernos y los grupos dirigentes como el conjunto de la población de los países del mundo, a través de muy diferentes medios y en muy diferentes formatos, comenzaron a recibir, cada día, a lo largo de varios años, el mensaje de que así como “la globalización era inevitable” y “había llegado para quedarse”, del mismo modo, para “adaptarse” a ella, no había otra posibilidad más que aceptar los principios del neoliberalismo y las reformas y reorganizaciones en todos los planos de la vida social que su aplicación originaba.

De este modo, los grupos económicos y políticos interesados en impulsar y concretar esas reformas lograron imponer la idea de que la “globalización económica” era un “proceso natural”, regulado por “leyes naturales” y, por lo mismo, resultaba imposible oponerse a ella o intentar modificar la situación.

Hasta mediados de la década de 1990, las sociedades, los Estados y los gobiernos que se negaban a aceptar el neoliberalismo económico y político como única opción, eran considerados como “inviabiles” por los centros de poder internacionales.

PROPUESTAS Y ADVERTENCIAS PARA SALIR DEL PENSAMIENTO ÚNICO

En octubre de 1996, un grupo de economistas de variado origen institucional y orientaciones políticas se reunió en París (Francia) con el propósito de renovar el debate sobre política económica y elaboró una declaración denominada “Llamado de los economistas para salir del pensamiento único”. Desde entonces, en diversas partes del mundo se han constituido numerosos foros de discusión y debate que se proponen encontrar alternativa al pensamiento neoliberal y formular propuestas concretas tendientes a mitigar en el presente y evitar en un futuro más o menos próximo los devastadores efectos económicos y sociales de la globalización capitalista. También la Iglesia Católica —a través del Papa, Juan Pablo II, obispos de los distintos países y continentes y miembros de diversas órdenes religiosas— ha dado a conocer numerosos documentos en los que denuncia y condena severamente las injusticias que produce la aplicación de las “recetas” neoliberales —y los altos niveles de corrupción económica y política con los que, en muchos casos, es acompañada. Estos documentos incluyen, además, llamamientos especialmente dirigidos a los poderes económicos y políticos del mundo exigiéndoles acciones —como la distribución de las tierras y la condonación total o parcial de la deuda externa, por ejemplo— destinadas a lograr una “globalización de la justicia”.

Llamado de los economistas para salir del pensamiento único

“Afirmamos que la política económica —así como el pensamiento económico— no se conjugan en singular. No podría, por lo tanto, pretenderse una neutralidad. Toda política económica expresa opciones sociales, responde a prioridades y privilegia intereses específicos. Las opciones económicas son claramente opciones políticas. Las políticas neoliberales aplicadas sin interrupción desde hace casi quince años han incrementado la remuneración de los capitales, extendido la influencia de los inversores privados sobre la marcha de la economía y restringido el abanico de alternativas democráticas a aquellas que obtienen la aprobación de los mercados financieros. Han mostrado, simultáneamente, su incapacidad para combatir el crecimiento del desempleo, la pobreza y las desigualdades. (...) Son políticas que se dedican a crear las condiciones de su irreversibilidad. Las reglas del mercado financiero mundializado y desregulado y, ahora, los bancos centrales tratan de oponerse a cualquier intención de alejarse del camino y correcto (...). El neoliberalismo no es importador de un proyecto de sociedad aceptable para la mayoría de las poblaciones. En el Norte, en el Sur y en el Este, exacerba la competencia y el individualismo y no ofrece otra perspectiva que un ajuste eterno, sinónimo de inseguridad y de pobreza para grupos cada vez más grandes de la sociedad. El infortunio de aquellos abandonados a su propia suerte favorece, como reacción las posiciones xenófobas y autoritarias. Rechazamos la idea según la cual estos cambios serían ineluctables. Los movimientos sociales de los últimos tiempos muestran hoy que la búsqueda de opciones creíbles adquiere carácter de urgente (...).“

En. Revista *Realidad Económica*,
N° 152, noviembre-diciembre
de 1997.

LA DESIGUAL DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA Y EL AUMENTO DEL DESEMPLEO

A pesar de la existencia de múltiples factores que tienden a organizar la producción capitalista con características relativamente uniformes, el desarrollo de numerosos conflictos en todo el planeta muestra que la globalización es un proceso histórico sumamente contradictorio. Los cambios económicos, políticos y tecnológicos provocan una fuerte fragmentación en el interior de cada sociedad y de ello resulta un mundo globalizado sumamente heterogéneo.

Los conflictos y las tensiones obedecen a causas muy diversas y resulta difícil ofrecer un panorama de conjunto de todos ellos. Sin embargo, en su gran mayoría están relacionados con las profundas desigualdades que se registran en la distribución de los beneficios de la economía capitalista globalizada. Las crisis bursátiles, que se suceden en lapsos cada vez más cortos, tuvieron y tienen un impacto negativo mucho mayor sobre las economías de los países periféricos, ya que los países desarrollados cuentan con mecanismos institucionales para atenuar sus efectos.

Por otra parte, el supuesto de que la globalización significaría la expansión absoluta del libre mercado no se ha verificado. Estados Unidos ya no es el único centro de la economía capitalista, sino que debe competir duramente con la industria del Japón y de Europa Occidental. Entre estos tres centros de la economía mundial capitalista se ha establecido una fuerte disputa por la supremacía económica y, por esta razón, es frecuente que los Estados de los países centrales establezcan barreras proteccionistas, formen bloques de países que funcionan como mercados cerrados y apelen a la presión política en los foros internacionales para buscar beneficios económicos.



Hijos de campesinos brasileños expulsados de las tierras que ocupaban.

Las tasas de desempleo

El desempleo en el mundo

País	Tasa de desempleo
México	▶ 3,4%
Japón	▶ 4%
EE.UU	▶ 4,7%
Chile	▶ 5,7%
Reino Unido	▶ 6,2%
Brasil	▶ 7,9%
Rusia	▶ 8,3%
Alemania	▶ 10,7%
Venezuela	▶ 11,3%
Francia	▶ 12%
Italia	▶ 12%
Argentina	▶ 13,2%
Colombia	▶ 15,2%
España	▶ 18,9%

Clarín, 16 de noviembre de 1998

ÍNDICES POR REGIÓN

América Latina		Ex Unión Soviética	
País	Tasa	País	Tasa
México	3,4	Uzbekistán	0,4
Chile	5,7	Azerbaiján	1,4
Brasil	7,9	Georgia	2,0
Perú	9,5	Moldova	2,2
Uruguay	10,0	Ucrania	3,3
Venezuela	11,3	Estonia	5,1
Argentina	13,2	Lituania	6,9
Barbados	13,2	Latvia	7,0
Colombia	15,2	Rusia	8,3
Panamá	15,4	Armenia	8,8
Europa Central y Oriental		Asia	
País	Tasa	País	Tasa
Rep. Checa	5,4	Hong Kong	4,8
Hungría	8,4	Tailandia	6,0
Rumania	9,2	Malasia	6,7
Polonia	10,4	Corea del Sur	7,0
Albania	11,7	Indonesia	12,0
Bulgaria	13,0	Filipinas	13,3
Eslovaquia	13,2		
Eslovenia	14,7		
Croacia	17,6		
Yugoslavia	26,5		
Macedonia	43,0		

Fuente: OIT, OECD, Naciones Unidas

En su "Informe 1998 sobre empleo mundial", la Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo dependiente de la ONU, consideró que "la situación mundial del empleo es mala, está empeorando y será aun peor". Según la OIT desde mediados de 1997 hasta mediados de 1998, después de lo última crisis financiera internacional que se desató en 1997 en los países del Sudeste asiático, 10 millones de trabajadores de todo el mundo perdieron su empleo. Estos nuevos desocupados se deben sumar a los aproximadamente 140 millones que ya se registraban antes de la crisis — 60 millones de los cuales son jóvenes de entre 15 y 24 años.

América latina es la región más desigual del mundo

La edición 1998 del "Informe de Progreso Económico y Social elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue titulada "América latina frente a la desigualdad". Según este informe del BID, el 5% más rico de la población concentro el 25%, es decir, lo cuarto parte, de la riqueza generada, mientras que el 30% más pobre apenas percibe un 7% de todo el ingreso.



Por su parte, las políticas neoliberales han ahondado la brecha entre países ricos y países pobres. Las periferias pobres del mundo capitalista se han retrasado en el plano tecnológico, se ha incrementado de manera notable su deuda externa con los organismos de crédito internacionales y tienen serias dificultades para lograr el crecimiento de su producción industrial.

Además de esta creciente desigualdad, en muchos países periféricos se produjo un espectacular crecimiento de los índices de desocupación, que expulsó a millones de personas del mercado de trabajo y del consumo de bienes y servicios. Este ensanchamiento de la distancia entre ricos y pobres se está profundizando también porque las políticas neoliberales desarticulaban las estructuras estatales que, en los tiempos del Estado de Bienestar, aseguraban la protección social a los sectores asalariados. El deterioro de los salarios, la precarización de los contratos de trabajo y la restricción del consumo son algunas de las características más salientes de la exclusión social que sufren estas sociedades.

En muchos países industrializados también creció de manera notable el desempleo, pero los efectos de las políticas neoliberales no son tan graves porque en ellos subsisten planes de asistencia social —tales como seguros de desempleo y subsidios— que atenúan los efectos de la exclusión social.

El desarrollo tecnológico también se ha constituido en un factor de fragmentación. Al mismo tiempo que acelera las comunicaciones y "acorta las distancias", contribuye a establecer una barrera entre quienes tienen acceso a las nuevas tecnologías y quienes no. Así se profundiza la desigualdad en las oportunidades para obtener los conocimientos que permiten una mejor posición en el mercado de trabajo.



La economía de mercado impuesta en la Unión Soviética provocó la marginación y el hambre en vastos sectores de la población rusa

Para resolver las siguientes actividades que refieren al proceso de globalización debes leer los siguientes textos:

- Millia, María L.; Scarafía, Inés, El proceso de formación de la economía internacional. El sistema capitalista. Material de cátedra para uso de los alumnos de la Escuela Normal Superior N° 32 "General José de San Martín", Santa Fe, Febrero de 2006.

- Alonso, M. E.; Vázquez, E.; Giavón, A., Historia. El mundo contemporáneo, Buenos Aires, Editorial Aique, pp. 259 a 263 y 266 a 267.

1) Elegí uno de los siguientes títulos y elaborá un texto que lo explique:

- La globalización genera una desigual distribución de la riqueza.
- Los índices de desempleo a nivel mundial han registrado un aumento espectacular en los últimos años.
- Se ahonda la brecha entre países ricos y países pobres.

2) Escribí tres argumentos que defiendan el proceso de globalización y tres argumentos que lo critiquen. Elegí con que argumentos te identificás y explicá por qué.

3) Si tuvieras que explicar a tus compañeros del curso qué es la globalización, ¿qué escribirías?

4) Elaborá una respuesta a la pregunta contenida en el título *Globalización: ¿nuevo orden o nuevo desorden mundial?*

5) a. ¿Cuáles son las principales diferencias que se producen en el marco de la globalización entre países ricos y países pobres?

b. Escribí un texto que explique por qué se producen y/o profundizan esas diferencias?

6) La globalización se asocia a una doble significación "El concepto simboliza la esperanza de progreso, paz, la posibilidad de un mundo único y mejor y al mismo tiempo, representa dependencia, falta de autonomía y amenaza." En un texto, fundamentá por qué estás de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación.

7) Teniendo en cuenta que toda política económica expresa opciones sociales, responde a prioridades y privilegia intereses específicos Respondé: ¿Qué intereses específicos se benefician con las políticas neoliberales aplicadas en el marco de la globalización? ¿Qué consecuencias generan en la vida social dichas políticas?

LA ÚLTIMA

redaccion@ellitoral.com

• INFORME DE UNICEF EN PERÚ

Niños coccaleros viven en un contexto de explotación

• Su entorno es de desprotección. Se inician muy jóvenes en una actividad ilícita. Alto riesgo en la transmisión de enfermedades venéreas y del sida. Bajo nivel de instrucción.

EFE

Los niños de las zonas coccaleras de Perú están inmersos en una cultura local "en la que se favorece el trabajo infantil", que los lleva a dedicarse a los cultivos familiares de coca o "pagados por terceros, en un contexto de explotación", según Unicef.

El representante del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) en Perú, Andrés Franco, dijo el jueves a EFE que estos menores viven en un "entorno de desprotección" y que la solución a este problema se complica debido a "las actitudes de las comunidades que desconfían del Estado y no permiten discutir públicamente los problemas de la niñez".

Unicef presentó un informe sobre esta situación, que reúne investigaciones realizadas entre los años 2000 y 2004, titulado "Niños en zonas coccaleras: un estudio en los valles de los ríos Apurímac y Alto Huallaga".

El estudio abarca un área selvática localizada a más de 600 kilómetros al este de Lima, en la que la mayoría de la población está formada por jóvenes de una edad promedio de 16 años.

Al trabajar en zonas coccaleras, los niños entran en un círculo vicioso, ya que adquieren un "saber hacer" sobre los cultivos y, en muchos casos, sobre la elaboración y el procesamiento de este producto para convertirlo en drogas.

En estos casos, el futuro de los niños y sus descendientes se ve comprometido porque corren el



El valle del Monzón, situado en la zona de mayor producción coccalera de Perú.

FOTO: EFE

riesgo de dedicarse directa o indirectamente a actividades ilícitas.

Las zonas coccaleras en el río Apurímac y Alto Huallaga, que concentran el 70 por ciento del total de la producción de esta hoja codiciada por los narcotraficantes, también registran una situación de violencia por el alto consumo de alcohol.

Las niñas, según el informe, merecen una atención especial debido a que se inician sexualmente a corta edad, con o sin consentimiento, y muchas de ellas quedan embarazadas.

En este sentido, Unicef ve con preocupación el alto riesgo de propagación del sida y las enfermeda-

des venéreas en estas zonas, en las que, además, "hay poca información sobre métodos de prevención".

COMIENZAN A TRABAJAR A TEMPRANA EDAD

Estos niños no tienen acceso a una educación básica porque empiezan a trabajar muy pronto, añade el organismo internacional, que destaca que la cobertura de la escuela secundaria en esos poblados rurales es del 24,5 por ciento, frente a un 50 por ciento en las capitales de distrito.

Los niveles de escolaridad en secundaria bajan en estas zonas, donde el 99 por ciento de los me-

nores de 13 años está matriculado, mientras que sólo el 87 por ciento de los adolescentes entre 14 y 17 años sigue en la escuela.

Franco hizo un llamamiento para que se incremente la presencia del Estado en estas zonas, se amplíen los servicios básicos y se fortalezcan las relaciones entre el gobierno y las comunidades productoras de hoja de coca. El gobierno peruano anunció ayer que divulgará en los próximos días un plan de inversión en las zonas coccaleras del interior del país, que incluirá una partida especial de unos 54.000 dólares para mejorar la calidad de vida e infraestructuras.

Condiciones de trabajo en un mundo globalizado

Lea los siguientes artículos periodísticos y luego realice las siguientes actividades:

- 1- Identifique nombre del periódico, lugar y fecha de edición
- 2- Explique a que se refiere la ley aprobada por el gobierno francés. Fundamente por qué se la considera discriminatoria.
- 3- Fundamente el por qué del siguiente título: «Niños cocaleros viven en un contexto de explotación»
- 4-Relacione los países a los que se refieren los artículos, con la posición que cada uno de ellos ocupa en el sistema capitalista mundial
- 5- Elabore conclusiones al respecto.

EL LITORAL - 11/2/2006 (Santa Fe)

A favor de la inmigración selectiva

POR BEATRIZ LECUMBERRI (AFP)

El gobierno francés aprobó un proyecto de ley sobre inmigración del ministro de Interior, Nicolas Sarkozy, que prevé, entre otros, elegir según sus capacidades a los extranjeros que lleguen a este país, una medida que fue calificada de "racista" por varias organizaciones sociales.

El plan estipula la creación de un nuevo permiso de residencia de tres años renovables destinado a los extranjeros "altamente cualificados", es decir, investigadores, ingenieros o artistas, que puedan "contribuir al desarrollo de la economía francesa".

Además, el proyecto prevé facilitar la estancia en el país de los "mejores estudiantes extranjeros", que se beneficiarán con un permiso de residencia especial en Francia, aunque deberán volver por un tiempo a sus países de origen para "no privar a estos Estados de sus elites" ni

favorecer la "fuga de cerebros".

"Hay que pasar de una inmigración sufrida a una inmigración elegida", estimó el primer ministro francés, Dominique de Villepin, al presentar este proyecto redactado por Sarkozy, su mayor rival para las elecciones presidenciales de 2007.

Según el jefe de gobierno, el objetivo del Ejecutivo es "dar a Francia los medios para controlar su inmigración a fin de que se convierta en un aspecto positivo para el país".

Al mismo tiempo, el proyecto prevé condiciones más severas de entrada al país para los inmigrantes considerados "no cualificados", dificulta la reagrupación de familias de extranjeros y aumenta el control sobre los matrimonios de conveniencia, destinados a que uno de los miembros obtenga la nacionalidad o el permiso de residencia.

Para la izquierda, este proyecto de Sarkozy estipula una "inmigración selectiva", que fomentará

la exclusión, el racismo y la clandestinidad.

"A partir de ahora habrá buenos inmigrantes que se beneficiarán con muchos derechos y los malos inmigrantes, privados de los más elementales", resumieron los portavoces del Partido Socialista.

Según Sarkozy, Francia no puede permitir la fuga de cerebros a Estados Unidos o Canadá, mientras toda Europa sufre una inmigración "subcualificada". El ministro aseguró que no permitirá que el país se quede "al margen" de los flujos mundiales de inteligencia y competencia porque de ellos dependen su dinamismo y la modernización de su economía.

Por otra parte y para paliar el déficit de mano de obra, el proyecto de ley también prevé facilitar la llegada al país de obreros de sectores en los que los franceses ya no desean trabajar o existe una carestía, como en los trabajos públicos, la enfermería, el mantenimiento in-

dustrial, comercios o restaurantes.

"Este dispositivo permitirá a Francia elegir a sus extranjeros en función de las necesidades de su propia economía. En otros tiempos, llamábamos a esto esclavitud", declaró la senadora comunista Eliane Assassi.

Para el Frente Nacional (extrema derecha), la política que el gobierno francés debería poner en práctica es la prohibición radical de la entrada de inmigrantes.

"En un país al que han llegado 10 millones de personas, la mayoría procedentes del tercer mundo, en los últimos 30 años, no se necesita una política de inmigración selectiva, sino una política de inmigración cero", estimó el presidente del partido, Jean Marie Le Pen.

Por último, la asociación Francia Tierra de Asilo denunció la "radicalización" y la falta de humanidad del gobierno con respecto a la inmigración y lamentó que el proyecto de ley favorezca la precariedad y la clandestinidad de los extranjeros que vienen al país.